





de taxonomía y sus implicaciones conceptuales, así como las aplicaciones de las mismas en organizaciones de distinto tipo. En esta necesidad, para cuando ya se disponga de una taxonomía detallada orientada a los documentos de texto, ésta pueda ser utilizada para las imágenes, aunque muchos de los términos de los que disponga no serán necesarios y, del mismo modo, será necesario añadir otros términos específicos para el tratamiento de imágenes.

En su argumentación, Heather Hedden plantea tres razones básicas para el desarrollo de taxonomías especializadas en el tratamiento de imágenes:

En primer lugar, defiende que desde muchas organizaciones se centran los esfuerzos en la indexación de las gran-

des cantidades de imágenes de las que disponen. De este modo, en estas organizaciones con necesidades específicas, se terminan por desarrollar nuevas taxonomías o adaptar otras ya existentes, como se acaba de señalar. También destaca la situación en la que no exista la necesidad de realizar búsquedas y que, en caso contrario, se recurra al uso de motores de búsqueda, que, en la mayoría de los casos, realizan sus búsquedas sobre campos de texto, no sobre imagen.

En segundo lugar, Heather Hedden indica que en las organizaciones existen distintos paquetes de software que se usan con regularidad para la gestión de ficheros de imagen, así como otros para la gestión de ficheros de texto. Debido a la proliferación de ficheros de imagen y ficheros multimedia,

con este tipo de programas es posible la gestión de diversos tipos de metadatos asociados a esta clase de archivo, evitando así la pérdida de información. Desde su punto de vista, esta situación en la que conviven distintas aplicaciones informáticas que, en muchos casos no pueden operar entre sí, derivan en la necesidad de desarrollar vocabularios controlados para cada caso, partiendo de la división fundamental entre el texto y la imagen. Sin embargo, para ello existen sistemas de gestión de contenido que pueden funcionar en entornos donde haya texto e imagen, aunque no siempre las organizaciones manejan todo su conjunto documental con un único programa, pese a las ventajas que esto puede ofrecer.

La tercera razón en la que se basa la investigadora para

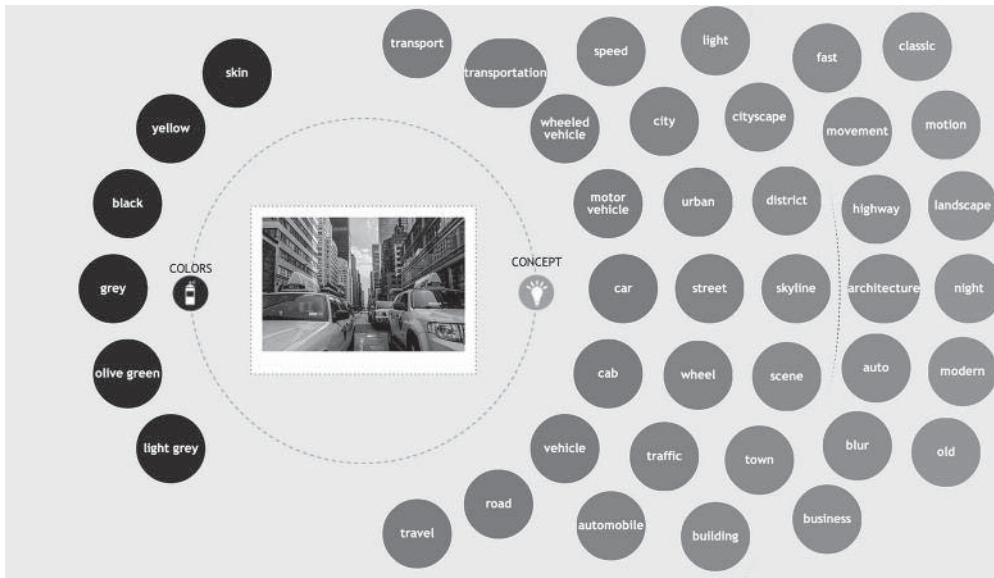
fundamentar su argumentación es en la necesidad de diferentes niveles de detalle en el proceso de la indexación. De todos modos, no se

dual que los acompaña, por ejemplo, en una obra que base su contenido en la imagen.

las carencias de las listas de encabezamientos de cara a la indexación de imágenes.

Sobre sus tres razones, añade que la indexación de imágenes es totalmente diferente a la indexación de documentos de textos, basándose en que, para el caso de la imagen, se trata de un proceso fundamentalmente manual, ya que la automatización al respecto es muy limitada, pese a los avances en el reconocimiento de figuras o las caras de la gente. Además indica que se trata de un proceso más subjetivo, donde quien realice la indexación puede tender a representar más allá de lo explícito de la imagen, haciendo referencia a lo que ésta lleva implícito.

En la actualidad el trabajo de Heather no se limita al tratamiento de la imagen que plantea en su libro "El Taxonomista Accidental". La autora también hace referencia a otros trabajos derivados del interés por las taxonomías relacionadas con la imagen y los desafíos que plantean. Entre ellos, destaca la indexación de emociones relacionadas con la imagen, más allá de lo explícito como se acaba de indicar, o el trasfondo que la acompaña, por lo que, a ojos de la autora, su área de trabajo plantea unas posibilidades de futuro muy amplias. ■



Para ello, se basa en el ejemplo tradicional de los niveles de detalle que se dan en la Biblioteca del Congreso, con sus encabezamientos de materia como referencia. Con estos encabezamientos de materia se describen materiales que generalmente son libros, películas o colecciones de música.

Mientras que los temas de las obras que se describen pueden ser muy específicos, en la mayoría de los casos no llegan a ser tan específicos como el material gráfico indivi-

debe de olvidar que los ficheros de imagen son una parte fundamental de los fondos que integran la Biblioteca del Congreso y que existe un tesoro específico para los materiales gráficos, que además es de libre acceso. Pero, desde el punto de vista de la autora, el hecho de que exista el tesoro para materiales de imágenes en la Biblioteca del Congreso no implica que siempre se necesite esta herramienta, sino que es necesaria en el contexto de dicha biblioteca debido a

